

7-21-2007

Interview no. 1287

Mercedes Pérez Salazar

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Mercedes Pérez Salazar by Mireya Loza, 2007, "Interview no. 1287," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Mercedes Pérez Salazar

Interviewer: Mireya Loza

Project: Bracero Oral History

Location: Manuel Doblado, Guanajuato, México

Date of Interview: July 21, 2007

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1287

Transcriber: Alejandra Díaz

Biographical Synopsis of Interviewee: Mercedes Pérez Salazar was born in Guanajuato, México, on September 26, 1922; when she was still young, her family moved to a different ranch where she had extended family; her parents separated, and she was consequently raised with her maternal grandmother and all of her children; as a young girl she was not formally educated, but she did learn how to work the land; she later married José Biurquis Hernández; he enlisted in the bracero program, and he worked in the fields picking beets and cotton; José and Mercedes went on to have nine children, eight girls and one boy.

Summary of Interview: Ms. Pérez talks about her family and what life was like growing up with her grandmother; in addition, she remembers always having to carry water home from the well, which was far away; she describes meeting José Biurquis Hernández and their ensuing courtship; when she was twenty-four years old, they were married; they lived with his mother and sisters, and they all got along very well; José worked selling ice and sweet potatoes in town; a year later, José and Mercedes had their first daughter; not long after, he was not making enough money, and he decided to enlist in the bracero program; while he was gone her hands were full caring for their daughter who was very mischievous; Mercedes even had problems with her sisters-in-law, because they would hit her daughter for misbehaving; even so, they would read the letters José sent her and write responses for her; he sent money to his father, and he in turn gave it to her, so she could buy clothes or other necessities; in his letters he mentioned having to wear his pants backward, because they were so dirty; moreover, he also told her that life there was very sad, and he worked a lot; he returned home with a suitcase full of things, like clothes, a bedspread, pantyhose, and fabric to make clothes; one time, he even brought a radio; after his time in the program, he went back to selling sweet potatoes with help from Mercedes.

Length of interview 45 minutes

Length of Transcript 24 pages

Nombre del entrevistado: Mercedes Pérez Salazar
Fecha de la entrevista: 21 de julio de 2007
Nombre del entrevistador: Mireya Loza

Soy Mireya Loza, estoy en Guanajuato, en la ciudad de Manuel Doblado, es el 21 de julio, 2007 y estoy entrevistando a Mercedes Pérez Salazar.

ML: Doña Mercedes, ¿dónde y cuándo nació usted?

MP: En Margaritas nací.

ML: En Margaritas.

MP: Ey. Y luego de ahí de Margaritas, se vinieron para acá para... para el rancho de... Pos se llama María Torres la dueña del rancho.

ML: Así que se vinieron al un rancho. Y su familia, ¿es grande? En ese tiempo, ¿era grande o pequeña?

MP: Grande, pos, mi abuelita era... Tenía sus hijos ella. Tenía sus hijos y mi mamá, pero mi papá no vivía con ella. Se fue y la dejó. Y ella, mi abuelita la recogió a mi mamá, pos ahí vivíamos adjunta. Y pos yo, yo les ayudaba a sembrar, a mis tíos era, era el quehacer que tenía. Yo les ayudaba a sembrar y a acarrear agua. Era todo lo que hacíamos nosotros ahí en el rancho, acarrear agua porque estaba un pozo muy lejos y de allá del pozo ése acarreábamos agua, cuesta arriba.

ML: Y, ¿usted iba a la escuela?

MP: No, no ahí no había escuela, no había nada.

ML: ¿No?

MP: No.

ML: Y, ¿cuándo empezó a trabajar usted ahí? Haciendo quehaceres y lo que hacía.

MP: No, pos tenía como doce años.

ML: ¿Doce años?

MP: Um hm.

ML: Y, ¿cuándo se casó usted?

MP: Yo, pos ya ni me acuerdo, tenía veinti... veinticuatro años, de veinticuatro años me casé.

ML: Y, ¿cómo conoció su esposo?

MP: Pos aquí trabajando después, aquí trabajaba y él me conoció, pues. Y aquí me jui, porque decía mi mamá que no me casara y me fui pa México y allá duré en México y de allá me trajo él.

ML: ¿La trajo de México?

MP: Ey. Sí me trajo él.

ML: Y, ¿qué estaba haciendo usted en México?

MP: ¿Yo? Pos ahí lavando, lavando trastes, lavando ropa y planchando. Era mi quehacer.

ML: Y la encontró y se la trajo.

MP: Ey.

ML: Y, ¿se casaron después de eso?

MP: Sí. Sí me trajo. Y ya después ya no quería que me saliera de la casa de él, me trajo a su casa de él, a su mera casa y decían que viviéramos aparte, pero no, él no quiso.

ML: Y, ¿cómo se llamaba su esposo?

MP: José Biurquis.

ML: José Biurquis.

MP: Hernández.

ML: Y, ¿se fue usted a vivir con él?

MP: Sí.

ML: Y, ¿dónde vivió?

MP: Por eso ahí mismo en la casa, allí viví muchos años, duré muchos años ahí junta con mis cuñadas, con mi suegra. Mi suegra era una mujer más buena, mi suegro también igualmente.

ML: Y, ¿qué hacía su esposo, a qué se dedicaba?

MP: A vender camote, a vender hielo. En el tiempo que era de hielo, a vender hielo y en el tiempo del camote que se venía, a vender un camote, acababa se de esa pasti de camote. Vendía mucho, mucho. Vendía.

ML: Y, ¿cuándo tuvieron su primer hijo?

MP: Pos eso sí ni me acuerdo.

ML: Está bien que no se acuerde, pero, ¿era despuecito de casarse o duraba, duraron un tiempo?

MP: Duré un año sin tener familia. Y al año, como al año nació una de mis hijas. Se llama María.

ML: ¿María?

MP: María Biurquis.

ML: Y, ¿cuántos hijos tuvo usted?

MP: ¿Yo? Nueve, nueve tuve con él.

ML: ¿Nueve?

MP: Ey.

ML: Y, ¿cuándo es que su esposo se fue de bracero? ¿Era despuecito de casarse o durar un tiempo y luego se fue?

MP: No, pos ya, ya teníamos la primer niña cuando se fue de bracero.

ML: Y, ¿por qué decidió él irse de bracero?

MP: Pos que a ver si conseguía más dinero, pues sí. A ver si le cambiaba la suerte porque, veces sin... Ya las últimas así, ya primero se vendía mucho camote y ya después se vendía muy poco y dijo: “No, yo me voy de bracero”, dijo, “a ver si allá consigo”. Y pos no.

ML: ¿Usted conocía mucha gente que también se iban de braceros en ese entonces?

MP: Pos no, yo casi no conocí gente, porque pues yo no salía de la casa, taba... Ni él me decía nada, nomás que se fue con unos al rancho y se fue con este Severo, Severo Briones que le decían; y Pedro Manteca, pues él dijo mucho también.

ML: Y, ¿qué sabía usted en ese entonces sobre el programa de los braceros? ¿Sabía mucho o poco?

MP: ¿Eh?

ML: ¿Qué sabía usted del programa, había escuchado algo sobre el programa de los braceros?

MP: Pos no.

ML: ¿No?

MP: Yo no me daba cuenta de nada.

ML: Y, ¿me puede platicar un poco sobre el día que se fue su esposo? ¿Se acuerda el día? Más o menos, ¿preparó cosas su esposo, qué hizo usted?

MP: Pos sí, le preparé su ropa, lo que tenía, puros pantalones de pechera y sus camisas. Todo le preparé para que se llevara y todo se llevó.

ML: Y, ¿como cuánto se...?

MP: Decía él, cuando estaba allá, me escribió una carta que el pantalón se lo ponía con lo de atrás pa adelante ya, porque ya no, y ya lo traía de mugre lleno y se lo ponía al revés, ya lo de atrás pa adelante. Decía yo pos pa acá, ni modo. Yo, yo me dio mucho pesar cuando se fue.

ML: ¿Qué es lo que hacía usted aquí cuando, después de que se fue?

MP: Lavar ahí, mi muchachita que tenía, era muy traviesa, con ella tenía, nomás cuidándola y pos arreglándola.

ML: Y, ¿su esposo...?

MP: La quería mucho la gente y la quiso mucho. Cuando estaba chiquita, era muy china, china de su cabecita. Don Alfonso, el de la botica, le decía Rorris, porque decían un cacahuate acá que no se qué. Era, pero muy traviesa, harto traviesa que era esa niña. Y después que estuvo más grandecita, yo la amarraba porque, me dejara, para que me dejara lavar, la amarraba. No, porque no me dejaba, era inaguantable. Y luego mis cuñadas se enojaban porque les cortaba las hierbas, era muy traviesa, harto, sí. Y la que eran más bonitas, creo eran las que la trataban y yo, le pegaban en las manos pa que no. Y yo me daba mucho coraje, me daba coraje, pa qué le pegaban.

ML: Y, ¿usted vivía sola o con quién vivía?

MP: No, pos ahí, ahí yo tenía mi cuarto en otra parte y... pero ahí en la misma casa, ahí estábamos. Ahí me dejó y ahí estábamos y ahí vivimos nada más de veinte años, nomás viví junta.

- ML: Y su esposo cuando se fue la primera vez de bracero, ¿le escribía cartas? Le llamaba o, ¿cómo se comunicaban, sólo a través de cartas?
- MP: Sí. Por cartas. Ellas mismas me las leían y... Porque ellas sí sabían leer, mis cuñadas. Y ellas mismas hacían la carta pa mandársela de vuelta.
- ML: Y, ¿él le mandaba dinero?
- MP: Sí me mandaba.
- ML: ¿Sí?
- MP: Pos se los mandaba a mi suegro, pero mi suegro me los daba a mí. Decía: “Esto te mandó José”. Y taba uno encerrado.
- ML: Y, ¿qué hacía usted con el dinero que le mandaba?
- MP: ¿Pos qué hacía? Vestirme, comprar vestido o darles a mis cuñadas ahí, pero ellos me lo pagaban. Una vez que compré muchos féniros(??), ella, dejaron uno y ella me lo pagaron. Ellas me... No, no se quedaban con nada.
- ML: Y la primera vez, ¿cuánto tiempo estuvo su esposo en los Estados Unidos?
- MP: Pos [es]tuvo, a los tres meses renovó su contrato y siguió y yo, yo ni me acuerdo, ya no me acuerdo lo que duró después. Y se vino, después.
- ML: Y cuando se vino...
- MP: Trajo un veliz bien grandote y llenos de ropa, no, apenas cabía una cobija que trajo, un cobertor bien grueso que trajo. Y trajo, me trajo muchas medias y les di

yo a mis cuñadas, me decía que también. Me trajo, un género pa hacer vestidos, me lo hicieron mis cuñadas.

ML: Y cuénteme un día, cuénteme un poco sobre el día que llegó, ¿se acuerda del día que llegó?

MP: El día que llegó, pos no, yo no me acuerdo.

ML: ¿Ya no se acuerda?

MP: No.

ML: Y cuando él estaba allá, ¿usted lo extrañaba mucho? O se ocupaba y...

MP: No, sí yo lo extrañaba mucho. Cuando se fue, yo lloraba mucho. ¿Por qué me dejó ahí? Aunque estaban ahí mis cuñadas, estamos, yo a él lo extrañaba, quería verlo ahí en la casa.

ML: Y, ¿conoció a otras mujeres que tenían sus esposos allá en los Estados Unidos como braceros en ese entonces?

MP: Pos no, no me acuerdo.

ML: ¿No?

MP: No.

ML: Y cuando regresó, ¿él qué le contó de los Estados Unidos?

MP: Pues decía que pasaba su vida muy, muy triste. Pos trabajando. Decía que ya no hallaba cómo ponerse los pantalones, de mugre. Le decía yo, ¿vedá? Que estaban

trabajosos para, pos sí, que usaba puros pantalones de mezclilla grandotes, sí. Decía, sí, pos te hubieras lavado una, decía, decíamos (ininteligible) mejor compró más. Pero compró unos de cintura, nadie le usaban de cintura. Y ellos tenían _____(?), porque no le gustaban.

ML: Y, ¿usted sabe en lo que trabajaba él en los Estados Unidos?

MP: Él trabajaba en el algodón. Él trabajaba en el dése, en ése, ¿cómo se llama? En el suelo, pues, en el betabel.

ML: En el betabel.

MP: Ey, trabajaba mucho. Decía que trabajaba mucho en el betabel.

ML: Y, ¿en qué estado de los Estados Unidos estuvo él? ¿En qué parte de los Estados Unidos?

MP: No me acuerdo.

ML: ¿No se acuerda usted?

MP: Muy trabajoso los _____(?). ¿Tú no te acuerdas Marta de lo que dije esta María? ¿Los estados?

ML: De California, Texas, Arizona, Nuevo México.

MP: No, no [es]tuvo ahí, [es]tuvo más lejos.

ML: Oregon, Washington.

MP: Por ahí, por ahí va el nombre.

ML: Por ahí va el nombre. (risas)

MP: Ey.

ML: Y después de esa vez que se fue, ¿se fue de nuevo de bracero o sólo se fue una vez?

MP: No, se fue otra vez.

ML: ¿Cuánto tiempo duró acá en, con usted cuando regresó la primera vez?

MP: Pos ni sé, ya ni me acuerdo.

ML: ¿Mucho tiempo o poquito tiempo?

MP: Duró poquito tiempo en volverse a ir de vuelta. Y fue cuando trajo un radio, muy bueno, muy bonito, un radio. Así estaban mis cuñadas bien contentas, del radio. Con, más antes no había televisión, ahí no, pos todavía no veíamos nada.

ML: Y la segunda vez que, que se fue él...

MP: ¿Eh?

ML: La segunda vez que se fue él, usted ya sabía como era la cosa, ¿no?

MP: Pos sí.

ML: Y, ¿de qué platicaban ustedes antes de que se fuera él? ¿Platicaban de algo?

MP: No, él no me platicaba, yo tampoco.

ML: ¿No?

MP: No.

ML: Y cuando se fue la segunda vez, ¿cómo se sintió usted?

MP: Triste, me sentía de todos modos. Porque no lo miraba a él, no siempre y hacía falta ahí en la casa. Luego ya... Y luego que ya se fue, me dio mucho pesar.

ML: Y, ¿usted le decía algo para que se quedara o se quedaba callada?

MP: No, pos yo no le dije ni: “Vete”, ni: “No vete”, no. Yo nomás decía: “Me voy a ir otra vez”. Le decía yo que: “Tú sabrás”, le decía yo, “tú sabrás si te vas”.

ML: Y, ¿cuántos años se estuvo él yendo y viniendo de los Estados Unidos?

MP: Pos nomás dos veces, que fue, pues.

ML: ¿Sólo se fue dos veces?

MP: ¿Eh?

ML: ¿Sólo se fue dos veces?

MP: Dos veces nomás. Sí.

ML: Y la segunda vez que vino, ¿cómo fue eso? ¿Usted hablaba de él sobre su experiencia? O tampoco hablaba en ese entonces sobre lo que, de dónde trabajó o qué hacía.

MP: Pos no, él no me preguntaba, ni yo le decía tampoco.

ML: Y, ¿él hablaba con las, sus hermanas o sus papás sobre su experiencia allá o no?

MP: Pos no, no, yo no oía decir nada.

ML: ¿No?

MP: No.

ML: Y se acuerda cuando le mandaba dinero él, ¿le mandaba cantidades grandes o pequeñas?

MP: Pos pequeñitas, pequeñitas.

ML: ¿Pequeñitas?

MP: Así, poquito.

ML: Y después de...

MP: Porque decía que él allá también tenía gastos. Tenía que dejar dinero de lo que ganaba.

ML: Y su vida aquí, ¿cambió mucho cuando se iba?

MP: Pos no, no cambié, fui la misma.

ML: Usted fue la misma.

MP: Pos de eso, pos...

ML: Y, ¿por qué no se regresó una tercera vez?

MP: Ya no quiso irse.

ML: Y cuando regresó, la segunda, la segunda vez se, ¿a qué se dedicaba? ¿Seguían vendiendo camotes?

MP: Seguía vendiendo camote, era su quehacer de ahí. Y luego, en el tiempo de las aguas, irnos a sembrar al cerro. Así íbamos a sembrar, porque ahí taba de su caserío, eran puros solares, no había casas como hay ora. Eran, eran puros solares. Y él era dueño de dos solares muy grandes y yo me iba a ayudarle a sembrar.

ML: Y, ¿qué hacía con su hija cuando se iba a sembrar? ¿Se la llevaba?

MP: No, las dejaba. Entonces ya tenía, ya tenía, ya tenía más. Ya cuando nos íbamos a sembrar, ya estaban en la escuela, ya estaban.

ML: ¿Ya estaban en la escuela?

MP: Ey, ya estaban.

ML: Y, ¿él regresó y continuó su vida igual que antes de irse?

MP: Sí, igual, igual sin no cuando iba.

ML: Igual. Y, ¿se acuerda de otras cosas que le sucedieron durante ese tiempo?

MP: ¿La antes de qué?

ML: O de otras cartas que le escribi6, cosas que pasaron en la familia cuando no estaba...

MP: No, pos yo de ah4 no sal4, no sal4 para nada.

ML: Y cuando 4l estaba aqu4, 4 sal4 un poco m4s?

MP: 4Eh?

ML: Cuando 4l estaba aqu4, 4 usted sal4 un poco m4s?

MP: Pos sal4 a comprar lo que me hac4a falta, nom4s.

ML: As4 que no sal4 mucho.

MP: No.

ML: Y sus cuñadas, 4 no le dec4an nada?

MP: No.

ML: Alguna cosa sobre su esposo o...

MP: Nada, nada me dec4an ellas.

ML: 4Nada?

MP: No.

ML: Y, 4 su suegro?

MP: Tampoco.

ML: ¿Él estaba feliz o triste que se iba su esposo?

MP: Estaba diciendo que se sentía triste con no verlo. Decía: “Yo quisiera ver a José”.
Pos no, pos onde...

ML: Y, ¿quién cuidaba de sus solares cuando él no estaba aquí?

MP: Mi suegro, él los cuidaba.

ML: ¿Él los cuidaba?

MP: Ey.

ML: Y, ¿usted no trabajaba ahí en los solares cuando él no estaba aquí?

MP: No, yo no.

ML: Sólo cuando estaba aquí su esposo.

MP: Cuando él me llevaba, sí.

ML: Y, ¿qué hacía usted con todas las cosas que le traía de los Estados Unidos?

MP: Pos, que hacía, pos ponerme lo que me traía.

ML: Y, ¿muchas mujeres por aquí tenían vestidos así comprados en los Estados Unidos como usted? Usted era una de las pocas.

MP: No, yo no. No me trajo vestidos. Me trajo género para hacer vestidos y mis
cuñadas, ellas me los hacían porque ellas era costureras y ellas me los hacían.

ML: Y, ¿qué? Y cuando traía cosas como el radio, ¿otros de por aquí venían a escuchar
radio?

MP: No, nomás ahí los de la casa.

ML: ¿Nomás los de la casa?

MP: Nomás los de la casa.

ML: Y usted, ¿usted piensa que le programa de los braceros afectó su vida mucho o
poco?

MP: ¿De qué?

ML: Usted piensa que el programa de los braceros afectó a su vida, afectó su vida,
¿mucho o poco?

MP: Pos yo sentí igualmente, cuando él se fue, igualmente vino y yo igualmente.

ML: Y, ¿él qué hacía con el dinero que, traía dinero de los Estados Unidos o no?
Cuando regresaba.

MP: Sí, ya después agarró la tomada y era tomar. Tomaba mucho.

ML: Así que no invirtieron el dinero que...

MP: No lo invirtió más que en el vino y decía mi suegro: “Pos éste ya costó bien al
norte, ora viene y más tomador que nada”.

ML: Y, ¿por qué no regresó al norte? ¿No pensó ir?

MP: Porque ya no pensó ir, no.

ML: ¿Ya no?

MP: Ya no.

ML: Bueno, muchas gracias doña Mercedes. ¿Ya no se acuerda de otra cosa durante esa época?

MP: ¿De qué?

ML: De cualquier detallito que se acuerde de su vida durante ese tiempo.

MP: Pos yo lo que le decía era que no tomara, pues. Que por qué tomaba tanto y decía: “Sabe bien bueno el vino, ¿cómo lo voy a dejar?”. Se tomaba botellas llenas y yo, y mi suegro decía: “Pos éste se, éste viene muy lleno de ganas de tomar”.

ML: Cuando regresaba él de los Estados Unidos, ¿él venía triste o feliz?

MP: ¿Eh?

ML: Cuando regresaba él de los Estados Unidos, ¿él estaba triste o feliz?

MP: Pos era igualmente, serio. Él era serio, él no... Ya siguió igual, le dio lo mismo.

ML: ¿Usted no notó un cambio en su esposo ni nada?

MP: No. Nomás que se venía en las aguas y era cuando me gustaba más a mí, que irme si quiera al solar y allá no tomaba, si quera. Pero, estando en la casa, sí tomaba.

ML: Y cuando él regresó de los Estados Unidos, ¿seguía dándole dinero como cuando, cuando estaba allá de bracero que le mandaba?

MP: Por eso por lo que conseguía, eso nos comíamos, lo que conseguía, sí. Dejaba de vender camote para irnos al solar a escarbar la, pa sembrar.

ML: Y en ese entonces, ¿ustedes vivían en Manuel Doblado?

MP: Sí, pos igual en la misma casa, que hoy.

ML: En la misma casa.

MP: Ya sé que duré más de veinte años ahí enjuntas.

ML: Pues muchas gracias doña Mercedes.

(entrevista interrumpida)

ML: Mireya Loza, sigo aquí con doña Mercedes en Manuel Doblado. Doña Mercedes, ¿me puede platicar un poco sobre cómo trabajaba con su esposo? ¿Usted trabajaba con él en los solares y trabajaba con él en otros lugares también?

MP: No, pos nomás en la plaza.

ML: ¿Vendiendo?

MP: Vendiendo el hielo, vendiendo. A eso le ayudaba yo. A todo le ayudé yo, mientras él, mientras él pudo trabajar, le ayudé yo también mientras todo trabajábamos

juntos. El camote le ayudaba yo a sacarlo del horno y a echarlo a los apartes. A todo le ayudé yo, todos.

ML: ¿Todo?

MP: Ey.

ML: Y cuando le ayudaba, ¿usted recibía parte del dinero que hacían o él manejaba todo el dinero?

MP: No, entre él y mi suegro. La mitad era para él y la mitad para nosotros. Y a mí me daban, dentro de los negocios, él me daba pal mandado y todo.

ML: Y cuando trabajaba, ¿qué hacía con sus hijos? Pos tenía muchos, ¿no?

MP: Pos sí, eran... Ahí ya traía, ya cuando estuvieron grandecitas, ellas solas se arreglaban. Ellas solas se cambiaban, se peinaban. Desde muy chiquitas se enseñaron a peinarse porque yo tenía que ayudarle a él. Y irse a la escuela ellas. No, pos ellas también trabajaron mucho. No me digan María la traviesa, ésa era la que después me ayudaba hasta lavar a mí, porque yo a veces le decía yo: "Voy a lavar ora". Y no me iba a ayudarle a él, tenía que lavar yo. Y luego María decía: "Yo le ayudo". Y desde muy chiquita me ayudó a lavar. Y a lavarlas a las todas. Ella trabajó mucho, mi hija, en ayudarme.

ML: Usted dice que tuvo nueve hijos, ¿no?

MP: Ey.

ML: ¿Cuántas mujeres y cuántos hombres?

MP: Pos nomás uno. Nomás un hombre.

ML: ¿Sólo uno?

MP: Ey. Nomás uno.

ML: Y, ¿qué es lo que estudiaron sus hijas?

MP: Pos estudiaron para enfermeras, estudiaron dos y tres de, ésta también estudió pa enfermera, nomás que no quiso.

ML: Tu hija aquí también estudió para enfermera.

MP: Ey, también, también estuvo estudiando.

ML: Y, ¿usted cómo se sentía?

MP: Pos...

ML: ¿Aquí en el pueblo con sus ocho hijas trabajando tanto?

MP: Yo me sentía pos a gusto con él, trabajando con él, luego, ellas ya se hacían todo pos, y luego traíamos al niño chiquito, era el único, lo traíamos después en el solar también, ayudándonos.

ML: Y, ¿las muchachas iban al solar?

MP: Iban a llevarme de comer, pues. Iban a llevarme de comer. Mi niño, desde muy chiquito, no quiso estudiar, no quería. No querían estudiar ni la primaria, siqu[i]era y a juerzas lo teníamos, a juerza, porque no le gustaba. Que jue el único, las muchachas ninguna me dijo que quería, que no quería ir a la escuela. Y él: “Yo no quero ir”, decía, “yo no quero ir”. Y yo pos decía: “José, tienes que ir,

tienes que saber leer”. Y sí, estudió la primaria siqu[i]era. Porque era un niño que... Y luego le tocó el profesor que tomaba mucho también ése, ése que le decían Shanghai. Que no le, pos no le ayudaba nada, que vivía tomando ahí. Y él jugando, el chiquillo jugando, eso era lo que le gustaba, jugar.

ML: Y así que usted pasó durante esa época pos trabajando con su esposo, cosechando camote y vendiendo camote en la plaza, haciendo otras cosas también, vendiendo yerba, ¿hacían otras cosas?

MP: Nomás eso, nomás eso.

ML: Pos muchas gracias.

(entrevista interrumpida)

ML: Y, ¿ustedes hacían mucho negocio en la agua o no?

MP: Sí, sí era mucho el negocio que teníamos.

ML: Porque usaban el hielo, ¿para las aguas no?

MP: Sí. Nosotros lo abrasábamos pa vender y tener sus vasos muy limpios, muy... pa venderse en vasos.

ML: Y, ¿cómo era su esposo? ¿Él cómo se vestía, cómo era su personalidad?

MP: No, su pantalón de pechera era y sus huaraches, su sombrero, su sombrero grande.

ML: Y, ¿siempre se ponía eso?

MP: Siempre, siempre. Siempre él.

ML: ¿Antes de irse de bracero usaba los pantalones de pechera?

MP: Sí, sí.

ML: Y, ¿cuándo se hicieron populares esos pantalones aquí en el pueblo?

MP: No, íbamos a La Piedad, íbamos a León a comprarle los pantalones. Él me llevaba. Decía que sólo de ciento veinte le quedaban buenos, grandes, grandes. Y yo les doblaba acá abajo y yo ya sabía el tamaño, todo, a donde le llegaba el huarache que le tapara. No, me costaba mucho trabajo para lavarle los pantalones nuevos.

ML: ¿Por qué?

MP: Porque estaban muy duros, muy... Y pa plancharlos, para plancharlos.

ML: Y, ¿él era un señor alto o chaparro?

MP: Pos alto, alto, de buen cuerpo. Él no era chaparro.

ML: Así que él vendía aguas y pos era el hielo, el hielo y...

MP: Sí.

ML: Camote y...

MP: Mira, teníamos las mesas llenas de puros barriles llenos de agua. Los llenaba todos en la mañana y ya pa en la tarde ya no había nada, ya necesitaba hacer más agua pa en la noche, vendíamos mucho. Para que he de decir de otra cosa más, ¿verdad? No, sí.

ML: Y, ¿continúa su familia vendiendo en la casa?

MP: También ellas vendían. También ya cuando estuvieron grandes, cuando tenían tiempo les decía que nos ayudaran y ellas nos ayudaban a vender.

ML: Hoy en día, ¿siguen vendiendo?

MP: No, ya se acabó todo eso. Ya.

ML: Y, ¿su hijo qué hace hoy en día?

MP: ¿Él? Vende jugos.

ML: Jugos, así que no son igual.

MP: No, él vende jugos de naranja, vende de zanahoria. A él también lo pusimos a vender camote y no le gustaba. No le gustaba, pero tenía qué, tenía que vender. Porque no le gustó estudiar más, él nomás la primaria estudió, no estudió más.

ML: Y, ¿su esposo era mucho mayor que usted?

MP: Sí, sí era mucho mayor.

ML: ¿Como cuántos años le ganaba?

MP: Pos yo creo como unos siete años.

ML: Como siete.

MP: Sí.

ML: Pues muchas gracias.

Fin de la entrevista